

RESEÑAS / REVIEWS

GERMÁN SANTANA PÉREZ (dir.), *Patrimonio cultural africano atlántico y de la afrodescendencia*, L'Harmattan, París, 2023, 337 págs., ISBN: 978-2-14-034596-8.

De la mano la editorial L'Harmattan, Germán Santana dirige y coordina la obra colectiva *Patrimonio cultural africano y de la afrodescendencia*. Dicho autor ha realizado y colaborado en numerosas investigaciones enfocadas en el mundo africano, lo cual parece haber ayudado a recopilar estos trabajos que nos permiten entender en gran medida todo lo que rodea al patrimonio cultural de África.

Como bien se señala desde la propia obra, existe un gran desconocimiento en lo referido al patrimonio cultural africano, tanto dentro como fuera del continente. A todo ello hay que señalar la influencia del colonialismo en la propia concepción patrimonial de estos países, pero también es destacable la falta de interés en cuanto a la conservación del patrimonio, ya sea tangible como intangible. Por todo esto, esta obra busca proyectar algo de luz sobre toda esta cuestión, recopilando voces tanto de dentro como fuera de África.

La obra arranca con un primer capítulo escrito por el propio Germán Santana y titulado *El patrimonio canario publico relacionado con África después de la conquista*. En el mismo se hace alusión al patrimonio canario relacionado con África en el marco posterior a la conquista. En lo referido a esto, se señala cómo hoy en día se tiene bastante claro el patrimonio heredado sobre todo de la España Peninsular, pero al mismo tiempo el patrimonio africano posterior a los aborígenes canarios se tiene, en gran medida, «abandonado». Tenemos ejemplos que van desde restos óseos (procedentes de esclavos), toponimia, esculturas, etcétera. Si se detiene la mirada en todos estos retazos se puede comprobar que existe una relación canario africana que se extiende hasta nuestros días. De todo ello surge a su vez un problema, ya que todo esto se encuentra disperso en iglesias u organismos públicos. El autor señala la importancia de la creación de un organismo que aúne todos estos elementos y les dé la importancia que merecen. A todo esto, y a modo de reflexión propia, sería interesante pararse a preguntar porque existen numerosos trabajos sobre la procedencia africana de los aborígenes canarios y su impronta en Canarias, pero a su vez la herencia posterior al siglo xv parece casi inexistente en el imaginario colectivo.

El segundo capítulo *Le patrimoine atlantique marocain: essai d'évaluation et perspectives de recherche*, como su propio título indica, se encuentra escrito en

francés. La autora Leila Maziane señala la importancia del patrimonio marroquí, especialmente en lo referido a su costa atlántica. En la misma línea apunta la importancia de las nuevas herramientas que nos permite la tecnología, como nuevos enfoques multidisciplinares que se traducen en nuevas oportunidades para el desarrollo local. Seguidamente la autora recalca la importancia del patrimonio marroquí, aunque siempre señalando la importancia del marítimo.

A Lucía Martínez y Tamara Lucía Febles pertenece *Turismo patrimonial en el atlántico medio: puesta en valor del territorio de Cidade Velha*. En el mismo las autoras hacen referencia a la Cidade Velha, llamada Riberia Grande hasta el siglo XVIII, la cual es el único elemento patrimonial de la UNESCO que posee Cabo verde. Partiendo de esta base, las autoras analizan este lugar como elemento turístico y todo lo que ello conlleva, por ejemplo, a niveles de desarrollo local y sus implicaciones en la conformación de la identidad cultural, entre otros elementos. Sobre esto último hay que recalcar que esta ciudad es importante ya desde el siglo XV dado su lugar estratégico entre tres continentes. Ya para el siglo XVIII la ciudad pierde su empuje económico tras la abolición de la esclavitud, por lo que pronto empieza su declive en cuanto a conservación, pasando a llamarse Cidade Velha. No será hasta el siglo XX que comenzarán a plantearse medidas de conservación patrimonial, así como del estudio de todo el patrimonio inmaterial del lugar. Esto se tradujo en un empuje del turismo, lo cual las autoras señalan que ha traído un proceso de gentrificación que ha terminado por empobrecer a la población local. Estas mismas señalan la importancia de plantear un turismo sostenible, recalcando la necesidad de una mayor implicación tanto de las autoridades como de la población local.

El cuarto capítulo está escrito por Diego Buffa y se titula *Historia y patrimonio de la Córdoba Afro, Grupo Córdoba Ruta del esclavo/Unesco, dinámicas e iniciativas*. En el mismo se nos señala como en la ciudad de Córdoba (Argentina) se ha seguido de manera tradicional un discurso nacionalista colonial, lo que ha llevado, por ejemplo, al desconocimiento en términos generales de este enclave como un punto esclavista en tiempos coloniales. Así se construyó a lo largo de los años un discurso principalmente blanco europeo, dejando a su vez a los afrodescendientes e indígenas de lado. De la mano de toda esta situación el autor nos habla del Grupo Córdoba y la Ruta del Esclavo (UNESCO), la cual permite recalcar cómo las sociedades actuales se formaron en ciertos puntos con mano de obra esclava. Por otro lado, se buscan otros elementos como revalorizar los aportes de las poblaciones afros a las identidades locales, o el cambio del propio lenguaje que utilizamos. Un buen ejemplo de ello puede ser el cambio de la palabra esclavo por la palabra persona esclavizada. A todo esto, se recalca además la necesidad de generar un nuevo discurso en los museos, enseñanza, turismo, etc., siempre buscando, además, tener un espacio de debate lo más horizontal posible. De esta última corriente podríamos señalar, por ejemplo, el «descolonizar» los museos, algo que ya está ocurriendo en Europa y es un tema bastante actual. También habría que recalcar el enfoque horizontal que señala el autor, ya que un nuevo discurso dirigido desde la academia no solo no tendrá en cuenta puntos de vista o realidades de los verdaderos protagonistas del patrimonio cultural, si no que,

además, se puede ver lastrada su adopción por la población, ya que se trata de un discurso vertical y «ajeno» a ellos y ellas.

El quinto capítulo está escrito por Juan Manual Santana y se titula *Patrimonio defensivo en las islas africanas atlánticas*. A lo largo del mismo se describen los restos materiales de 41 estructuras en materia defensiva que aún se conservan en las islas africanas del océano atlántico. Todos estos sistemas defensivos fueron construidos por los Reinos de Castilla y Portugal a lo largo de su expansión atlántica. Por otro lado, se señala que estos restos deben ser conservados, restaurados y protegidos. A lo que habría que sumar que todo ello, ligado a una gestión sostenible de ese patrimonio, puede ser una vía de desarrollo local.

A partir de este punto el libro se centra en el patrimonio inmaterial, empezando por *El Kurukan Fuga: la declaración universal de derechos humanos africanos (1236)* el cual viene de la mano de Dagauh Komenan. A lo largo de este capítulo se desgana la llamada Kurukan Fuga o Carta del Manden. Ésta fue escrita alrededor del año 1236 en el imperio maliense y la misma destaca ya hablar de la prohibición de la esclavitud por razia, se aboga por cierta libertad de expresión, se habla sobre el divorcio y el derecho a la educación, entre otros aspectos. Además, todo esto se proyecta hacia los territorios que rodeaban al Imperio de Mali. Esta Kurukan Fuga es parte del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad desde el 2009. Respecto a esto el propio autor la señala como una fórmula de paz bastante avanzada para la época, definiéndola de hecho como una «primera» Declaración de Derechos Humanos, cosa que algunos autores y autoras ven como algo anacrónico. Más allá del debate sobre lo apropiado o no de comparar estas leyes con la Declaración de Derechos Humanos, es interesante a la par que importante traer a la luz estos elementos tan desconocidos en el mundo occidental y que nos ayudan a romper con una visión eurocéntrica de la historia.

El séptimo capítulo viene de la mano de Jacint Creus y se titula *La voz del colonizado, la voz de su amo, la voz propia: el patrimonio literario oral como sinfonía de tonos*. A lo largo de este capítulo se desgana el estudio de la literatura oral africana, para lo cual el autor selecciona una serie de cuentos, los cuales analiza, especialmente su estructura. Por otro lado, el autor defiende que la voz del colonizado no suele ser tenida en cuenta pero que, a pesar de ello, puede encontrarse entre otras cosas en la literatura oral.

Como octavo capítulo tenemos a Nayra Pérez y Antonio Becerra con *El género musical de la bomba, espacio para el contrapunteo cultural en Latinoamérica y el Caribe*. Como su propio título nos anticipa, este apartado se centra en el género musical de la bomba. Los autores apuntan que este surgió en Latinoamérica a lo largo del siglo XVI, siendo influenciado además por la llegada de personas provenientes de África y de la Península Ibérica hacia América. Otro apartado interesante que señalan es cómo el patrimonio cultural africano en América es diverso, tanto por las distintas estrategias de colonización que se llevaron a cabo, como por la variada procedencia de los afrodescendientes. A todo ello, habría que sumar la poca integración de estas comunidades en el proceso de conformación social y político de las nuevas naciones surgidas tras la independencia de las colonias americanas. Volviendo al género de la bomba, los autores señalan que podemos

encontrar ejemplos en Venezuela, México, Puerto Rico, Nicaragua, entre otros. En países como Puerto Rico, este género es considerado, incluso, parte de la identidad nacional. Por supuesto, de todo esto surgen nuevas reflexiones, como por ejemplo el impacto que tiene la industria turística cultural, la cual vende este género a los turistas y la vacía de todo contenido.

El noveno capítulo se titula *Reminiscências Afro-negras no Património Cultural de Cabo Verde: Algumas reflexões* y viene del a mano de José Silva. En el mismo se plantea cómo el poblamiento de Cabo Verde se realizó a través de la mezcla de diversas poblaciones africanas, lo que dejó su impronta en el patrimonio de dicho archipiélago. Estas islas fueron un enclave muy importante durante la expansión atlántica europea, lo que llevó al contacto entre población proveniente de la metrópolis y los traídos del continente africano. Incluso surgió una lengua propia fruto de toda esta mezcla cultural, y de la misma manera, surgieron otras manifestaciones en lo referido al baile, comida, juego o incluso algunos vestigios de arquitectura africana.

El siguiente capítulo lo firman Flávio Gonçalves y Pedro Paula Araujo y se titula *Da «Embaixada Africana» ao «Olodum» no carnaval da Bahia, séculos XIX e XX*. En este apartado los autores señalan como entre finales del siglo XIX y el siglo XX en la zona de Salvador-Bahía (Brasil) los africanos y sus descendientes encontraron en el carnaval una forma de denunciar y luchar contra el racismo. Es destacable cómo la esclavitud estuvo presente en el país por más de 300 años, lo que dejó una notable impronta en la sociedad y, a su vez, dio pie a múltiples contradicciones. Desde los comienzos de este carnaval, el mismo estuvo formado por diversión, pero también enfrentamientos políticos. Desde su creación, dicho carnaval buscó excluir a la población afrobrasileña, queriendo relegarla a meros trabajadores y trabajadoras. Ya para finales del siglo XIX los clubes carnavalescos entran en declive y aparecen los clubes de inspiración africana, llegando en las décadas de 1920 y 1940 a tomar un cariz más popular. Llegando a nuestros días, las reivindicaciones afro-brasileñas se han intensificado.

El undécimo capítulo, *Historias negras en el extremo sur de América, desde los márgenes al centro de la literatura académica*, viene de la mano de María José Becerra. Para finales del siglo XIX el discurso predominante en el sur de América Latina era principalmente blanco, con algún espacio para los mestizos. Al mismo tiempo, los pueblos originarios y afrodescendientes quedaron totalmente invisibilizados. Así, en países como Argentina, Chile o Paraguay se creó una narrativa racista a la par que clasista. Ya en el siglo XX un sector intelectual luchó por traer a la luz toda la herencia afro. Entre 1940 y 1980 se exploraron temas como el tráfico de esclavos, el aporte cultural afrodescendiente y el carnaval, entre otros. Ya a comienzos del siglo XXI se dio un gran impulso a estos trabajos, abordando nuevas perspectivas e incluso con la colaboración de algunos estados.

El penúltimo apartado, *Un patrimonio cultural y religioso asombroso: el culto tradicional annobonés (isla de Annobón, Guinea Ecuatorial)*, está redactado por Valérie de Wulf. A lo largo de estas líneas, la autora nos presenta de manera diacrónica la evolución de la isla de Annobón en Guinea Ecuatorial, desde su poblamiento en 1559 hasta la actualidad. Así, en dicha isla, el principal culto es católico, pero

se apoya en un panteón de santos y dioses heredados del continente africano. Lo interesante de todo ello es comprobar cómo a lo largo de los siglos se ha intentado cortar el lazo con estas tradiciones ajenas al catolicismo, pero finalmente la población local ha luchado por mantenerlas llegando así hasta nuestros días.

Como cierre del libro tenemos *Représentations de l'esclavage dans les musées canariens : invisibilisation de l'africanité et impensé colonial espagnol* de Claire Laguian. En este capítulo la autora defiende cómo los museos canarios deben ser descolonizados. Tras realizar un estudio en 49 museos canarios y de Madrid, Laguian comprobó cómo no existe ningún museo especializado en la esclavitud, solo pequeñas alusiones a la misma llegando a ocupar, a lo sumo, una sala. Al mismo tiempo, la representación suele ser sesgada, encontrándose situaciones como la total invisibilidad de la mujer o la negación de la herencia africana en el archipiélago. La autora señala cómo, además, se produce un blanqueamiento de la colonización de las islas. Finalmente, se plantean una serie de líneas que se podrían seguir con el fin de descolonizar el discurso sobre la esclavitud que impregna los museos canarios.

Esta obra se presenta de gran interés para cualquier estudio sobre el patrimonio cultural africano, no solo por los datos que aporta sino por algunas perspectivas aplicadas al estudio de toda esta temática. Si bien podemos leer puntos de vista variados, ya que se trata de una obra colectiva, se pueden apreciar algunos puntos en común como puede ser la valorización de todo el patrimonio cultural africano, sea actual o subyacente en las diversas culturas ligadas a este patrimonio. Al mismo tiempo, algunos autores y autoras señalan el modo en que todos estos elementos patrimoniales pueden ayudar al desarrollo de las comunidades locales, aunque también se describe en algunos capítulos el peligro que puede conllevar el desembarco del turismo masivo en cualquier comunidad. En cualquier caso, este trabajo permite acercarnos al patrimonio cultural africano desde las múltiples perspectivas que conforman esta obra.

Robert Gomes-Santana
Doctorando en DOCTESO por la
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
ORCID: 0000-0001-6073-9438
gomes.santana.rob@gmail.com

